

LA AURORA

Año I

San José de Costa Rica, A. C., jueves 9 de febrero de 1905

Nº 73

SUMARIO

Un informe	R. B. M.
El trabajo	A. S.
Las voces antiguas.....	R. T. L.
Triunfos de la Justicia.....	Z.
El Lector.....	M. Gorki
Cables.....	

Gerente: ROBERTO BRENES MESÉN

UN INFORME

El Dr. F. J. Rucavado, en la *Gaceta Médica* firma como Secretario de la Facultad un informe importante desde muchos puntos de vista. En él nos hace respecto de ella revelaciones que una vez conocidas del público y comentadas por los mismos Sres. médicos contribuirán en alto grado á convertir la Facultad en un centro intelectual y científico de primer orden.

Por el momento no lo es. En todo el año transcurrido hubo solamente cuatro sesiones de Junta General, no porque no se les hubiese convocado sino porque no asistían á las convocatorias hechas en el periódico oficial. Esto es, los señores médicos no se han preocupado por su Facultad, la han dejado en manos de la Directiva y q' camine como pueda. Y es de advertir que la Junta General puede funcionar con la asistencia de sólo siete médicos. Eso revela que los señores médicos viven aislados, por lo cual tiene razón el señor Rucavado al decir: "No debemos hacer vida de cartujos inútiles, ni ser tratadores de enfermedades ni vendedores de recetas, debemos salir de esa estrechísima vía y hacer vida social para matar enconos miserables, para conocernos mejor, para proponernos un fin más noble".

Respecto de la Academia de Medicina y Ciencias Naturales fundada por nueve médicos, el señor Rucavado, uno de ellos, querría hacerla revivir para honra de la Facultad.

Respecto de la Biblioteca de la misma, en donde hay obras excelentes, afirma el señor Ru-

cavado que no es visitada por el "poco interés que desgraciadamente inspira la Facultad, por el mínimo espíritu de asociación de nuestros médicos, y lo que es peor, por desidia.

El señor Rucavado propone que los señores médicos intenten una serie de conferencias sobre Medicina Legal y la idea nos parece digna de ser acogida.

La conclusión más natural que se desprende del Informe franco y valeroso del señor Rucavado es que la Facultad carece todavía de una fuerza moral bastante extensa para constituir un centro científico de primer orden.

R. BRENES MESÉN.

Del trabajo

1

Nos refiere un amigo, que el estimable comerciante de esta plaza don Miguel Macaya, acaba de otorgar ocho días de vacación á sus empleados, los cuales se turnarán en el goce de ella para no perjudicar el servicio de la tienda. En el establecimiento de ferretería del señor Macaya, como en los demás de su género en el país, se trabaja desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde, y los domingos no se trabaja del todo. Sin embargo del descanso que permite esta jornada racional, se ha creído que los que durante el año se han esforzado en el negocio, tienen derecho á pasear por unos días. Dulce y hermosa recompensa que fortifica el cuerpo y anima la voluntad para volver con mayor tezon y regocijo á las labores diarias. Este criterio, que es ya bastante general en nuestro comercio extranjero, es bien digno de nuestro aplauso y de nuestro comentario. No significa él claramente, que se va perdiendo la idea de que el hombre no es sino una máquina del trabajo material á quien hay que privar de toda expansión intelectual? No es esto el principio de una hermosa fraternidad entre los trabajadores

y los dueños del trabajo, que realiza en parte las tendencias sociales de nuestra época?

Porque lo contrario es ciertamente ignominioso. Uncir á un hombre despiadadamente al yugo de una tarea incesante, esclavizadora, no dejándole otras horas libres que las precisas para el sueño, es proceder con los antiguos dictados de una barbarie que ha dejado ha mucho tiempo prendidos sus últimos girones en las ruinas de antiguas sociedades.

El espíritu de libertad que por todas partes cunde, reclama imperiosamente el bienestar para todos, bajo los auspicios del amor, del trabajo y la equidad. Es mucho lo que ha avanzado en sus conquistas el pensamiento moderno, para pretender sojuzgarlo todavía y sepultarlo en la inacción. Querer apagar por medio del rigor las naturales aspiraciones del hombre, convirtiendo en grosera imposición esa santa y adorable virtud del trabajo, es empeñarse vanamente en una obra de esclavitud que ha de venirse abajo cualquier día al golpe de la conciencia independiente.

He aquí las consideraciones que nos sugiere la plausible disposición de don Miguel Macaya. Como hay todavía en el alto comercio de esta plaza importantes casas en donde la labor de los empleados es ardua y penosa, trataremos el asunto en posteriores artículos. Es bien digna de estudio la tendencia libertaria que va adueñándose rápidamente del comercio y de la industria, y nos proponemos demostrar las grandes ventajas que para obreros y patrones trae consigo.

A. S.

GRAMATICA HISTORICA Y LOGICA DE LA Lengua Castellana

— POR —
ROBERTO BRENES MESÉN

De venta en la Librería de don
Antonio Lehmann

Un volumen de más de 450 páginas.

LAS VOCES ANTIGUAS

De cuando en cuando surgen acentos de otros tiempos, de cuando en cuando se oyen las voces de los relegados en el silencio de la tranquilidad y de los años.

El despertar de esos peregrinos cansados semeja el rumor de los vientos irregulares que al atravesar las rendijas de los techos parecen suspirar en recuerdo de sus pasadas épocas.

Vienen á reclamar el estrado donde le colocó la esclavitud adúladora de una multitud ciega, ignorante y malévol; vienen á reclamar su gloriosa reputación frágil como torres de vidrio delgado; basta un puñalado de arena recogida á orillas del mar para que á su golpe se derrumben en mil pedazos inútiles.

Son las voces de los hombres cuya obra parece haber concluido ya, de los hombres de otros tiempos que con el peso de sus petulantes presunciones obligaron á la admiración de los débiles á doblegarse á sus pies; son las voces de los hombres que creyeron haber hecho algo en favor del pensamiento universal porque fueron ídolos de muchedumbres ignorantes.

De cuando en cuando surgen esas voces. A veces son las de un artista — sus expresiones íntimas sacudieron el sentimiento del vulgo y se hizo acreedor á un agradecimiento que duró lo que duró vibrando el alma sentimental de ese vulgo.

Vino algo nuevo y cambió esa vibración y el artista fué olvidado con indiferencia.

A los tiempos, cuando sus cantos ó sus expresiones íntimas vuelan como plumas de aves arrebatadas por un viento fuerte aparecen de nuevo en demanda de la corona de aplausos y de alabanzas. Sólo un ser generoso sale á su encuentro y le presta sus alas anheladas con un abrazo amigo. Y nada más.

A veces es el político que arrastró conciencias y criterios al pie del trono de sus ambiciones y codicias; el estadie-